

Sol-Semilla

SEMBRANDO PLANTABRAS NUEVAS



 ¿ué es hacer humanidades ambientales? Empecemos por una respuesta formal, intelectual y cienciaficcional, para terminar con una respuesta orgánica, pero igualmente cienciaficcional. Por ahora, solo comenzaré diciendo: es como lo que hace el océano rojo de Solaris, una “autometamorfosis ontológica”¹. En otras palabras, re-correr diferentes ecosistemas y dejarnos transformar en el trayecto, reconociéndonos como parte del mismo; devenir con él, al reconocer la vanidad de considerarnos exteriores; ser con el mar rojo. Convertirnos en imágenes espectrales, debido a que no seremos el mismo humano que éramos antes de entrar en él. La palabra “salir” no tendrá sentido una vez lo atravesamos, ya que rastros de su biodiversidad redefinirán nuestro ser y, de paso, nuestra etología, que transformará lentamente la antropología al hacerle perder su sentido actual. El movimiento de caminar por un bosque altoandino, si este fuera el ecosistema que habitamos temporalmente, puede diluirse. Al atravesarlo, ya no caminaremos, sino que reptaremos o enraizaremos para pasar a co-aprender con el siguiente espacio-tiempo, o nos quedaremos eterna-

mente en este, abriendo sus nuevas posibles relaciones ecológicas.

Esta rima verde y abstracta puede ser traducida de diferentes maneras. Sin embargo, su materialidad será una constante que nos envuelve, al igual que la hiedra trepadora que se aferra con fuerza y delicadeza a la pared de mi casa, o mejor, de nuestra casa. Como podemos ver en este emergente campo, los bosques no solo están tejidos por palabras que los taxonomizan y ordenan para decirnos que son altoandinos o que los cambios climáticos los están paramizando. También están habitados por insectos, tierra, microorganismos, hongos, musgos, campesinos, sedimentos, ganado, agua y demás seres que son parte de un gran ensamblaje. Cada ecosistema es a la vez material y literal, es un entrettejido de significados y elementos en un espacio-tiempo que vive en constante negociación para asentar nuestras realidades, al menos momentáneamente.

Además de transformarnos material y literalmente, nuestras búsquedas tratan de generar, al menos, dos rupturas muy explícitas: deshumanizar el humano y desnaturalizar la naturaleza.

El caballito de batalla posmoderno cada vez se toma más en serio. La purificación de mundos muy distin-

1. Lem, S. (2018). Solaris. Impedimenta (p. 51).

“NO SER, SINO SER-CON. NO CREAR, SINO CO-CREAR. NO HABITAR, SINO CO-HABITAR. SE TRATA DE ESQUEJAR EL PREFIJO ECO, Y LLEVARLO A MÚLTIPLES MUNDOS”

tos nos ha traído principalmente violencias y fobias, y es hora de abrimos a otros sentimientos con el mundo.

Así, en el movimiento de deshumanizar al humano, que tiene tantas posibilidades como humanos somos, se repiten constantemente prácticas que buscan ponerlo en relación con el otro, romper su individualidad tan fuertemente sembrada en nuestra búsqueda ilustre de la “Libertad”, y que solo hemos logrado a través de la sujeción de otros y de otro. No yo, sino yo-sotros. No ser, sino ser-con. No crear, sino co-crear. No habitar, sino co-habitar. Se trata de esquejar el prefijo eco, y llevarlo a múltiples mundos. Por otro lado, el humano que queremos deshumanizar es ese humano logocéntrico, que solo puede ser con la cabeza, mutilando los demás órganos y sentidos con los que puede existir con el mundo. Deshumanizarlo es descentrar estas partes, la vista y la cabeza principalmente, pensar desde el olfato, escribir desde el sonido. Ecologizar el intelecto es transformar y reconectar nuestras sensibilidades.

En lo que respecta a desnaturalizar la naturaleza, los movimientos son casi inversos. Por un lado estamos generando formas de resaltar la agencia que siempre ha tenido

la naturaleza, pero que en nuestro afán colonial tratamos de dominar y convertir en pasiva a través de diversos relatos. Digamos que, acá, las prácticas buscan multiplicar el mito de la Madre Monte para que habite en nuestro cotidiano, pierda las mayúsculas, el nombre propio, y deje de ser mito. A su vez, buscamos reconocer su inteligencia de enjambre. Si la naturaleza piensa y el humano también, ambos podemos pensar y hacer juntos.

Haciendo estas deslocalizaciones –casi aritméticas– podemos construir otras relaciones pasadas y presentes y, por lo tanto, futuras. Podemos hacernos otras preguntas, por ejemplo: ¿cómo el suelo ha moldeado subjetividades campesinas?, ¿cuál fue el papel de las orquídeas en los sistemas de dominación en las américas?, o ¿cómo se está masculinizando la naciente industria cannábica a través de las semillas? Esta revisión de nuestra historia desde perspectivas no-humanas permitirá la emergencia de otros futuros, lixiviar las ciencias sociales desde conceptos ambientales, biológicos o edafológicos, y socializar las disciplinas ambientales. Hacer polinización cruzada para permitirnos generar nuevos híbridos

con posibilidades de vida y muerte inesperadas, aunque seguramente diferentes, alternativas.

Por ahora, para hacer un cierre parcial, solo diré que, en este momento, hacer humanidades ambientales en Colombia significa llevar una bolsa para cargar nuevos conceptos y prácticas que modifiquen de a poco la bolsa, que se romperá por su peso y uso, y logrará compostar nuevos ecosistemas de conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA & ECOSISTEMAS

- Miravete G.M. (2021). La sincronía del tacto. En Bastidas, R. (Ed.), *El tercer mundo después del sol* (pp. 45-64). Minotauro.
- El páramo y el bosque altoandino de Sumapaz. (2016-2020).
- Escobar, A. (2019). *Autonomía y diseño: la realización de lo comunal*. Editorial Universidad del Cauca.
- Deleuze, G., Guattari, P. F., & Pérez, J. V. (2004). *Mil mesetas*. Pre-textos.
- Huerta Gaitán. (2019-2021).
- Latour, B. (2019). *Dónde aterrizar*. Taurus.
- Le Guin, U. K. (2019). *The carrier bag theory of fiction*. Ignota Books.
- Lem, S. (2018). *Solaris*. Impedimenta
- Lyons, K. M. (2020). *Descomposición vital: Suelos, selva y propuestas de vida*. Editorial Universidad del Rosario.
- Puig De La Bellacasa, M. (2017). *Matters of care: Speculative ethics in more than human worlds* (Vol. 41). U of Minnesota Press.
- Haraway, D. J. (2016). *Staying with the Trouble*. Duke University Press.
- Salazar, J. F., Granjou, C., Kearnes, M., Krzywoszynska, A., & Tironi, M. (2020). *Thinking with soils. Material politics and social theory*.
- Trías, F. (2020). *Mugre rosa*. Penguin Random House.
- Vivero Albarracín. (2019-2021).